

PESCA A BORDO



www.skippermar.com



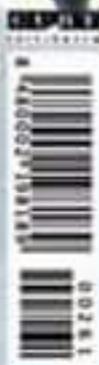
Barco del mes
QS Activ 675 Open y Sundeck

**Palometones
a carricán**

Viajes de pesca
Bubaque (Bijagós)
Todo lo que se puede desear

Australia
Pesca al límite en los arrecifes

**Buenas piezas
a spinning desde
embarcación**



Empieza la temporada: Barcos, cañas, carretes, señuelos y aparejos

Bubaque

(Bijagós)

Todo lo que se
puede desear



En ediciones anteriores hablábamos de Seychelles como un paraíso para el jigging y el popping. La isla de Bubaque, en el archipiélago de las Bijagós, en Guinea-Bissau, no se queda atrás. Este lugar con un buen clima todo el año, a tener en cuenta la época de lluvias en verano, nos sorprenderá por sus increíbles capturas. *Por Josemi Serrano*



Los vinilos son una buena opción. Resultan irresistibles para las corvinas.

Si empezáramos a enumerar destinos típicos de pesca seguro que en todas las listas saldrían las Islas Bijagós. Su proximidad respecto a nuestro país, buen clima, idioma (portugués, francés y algo de español), la seguridad, sus amables y acogedoras gentes son razones suficientes para programar una escapada, una pequeña aventura en sus tierras. Si a todo ello, le añadimos la variedad y cantidad de especies que podemos tentar, desde los gigantes tiburones tigre y toro, los más descomunales tarpones, multitud de carángidos, meros, corvinas, etc, los grandes centros de pesca establecidos desde ya hace décadas por excelentes pescadores franceses y la variedad de modalidades de pesca que ofrece su archipiélago –desde pesca a mosca pasando por jigging o popping hasta la pesca con vivo de grandes especies– tendremos en este destino un punto de referencia e inflexión. Si vamos, seguro que repetimos. A muchos de nosotros nos ha llegado a enamorar. ¿Qué más podemos pedir los amantes de la pesca que poder estar pescando en un lugar paradisíaco todo el día?

Realmente en Bubaque, la cantidad de horas que dediquemos a la pesca, la van a poner las fuerzas que tengamos. La pesca nunca falla. Siempre que salgamos por estas aguas podremos tentar tantas capturas como nuestro cuerpo nos permita. Como



Estos caráridos son rapidísimos.

dato curioso solemos viajar a un centro de pesca situado en el canal que forman las islas de Bubaque y Ruvane, separadas por no más de 200 metros, **Lodge Les Dauphins**, pues imaginad la cantidad y variedad de pesca que hay que muchas tardes, después de un día duro pescando tarpones o tiburones una de las formas de relajarnos es tomando una bebida fresca en la barca a escasos 50 m del centro de pesca y aprovechamos para proveernos de la cena. Consiste simplemente en bajar nuestras cañas con un vinilo o un jig y pescar cuantas corvinas queramos, de entre 10 y 15 kg, reservando la que más nos guste para la cena. Es nuestra nevera. Aquí sí que comemos pescado auténticamente fresco.



Tenemos tiendas para reponer los señuelos.

Centros de pesca

Con una gran tradición, sobre todo ideada por expertos pescadores franceses, los centros de pesca son realmente eso, centros creados por y para pescadores. Tendremos desde dónde poder limpiar y secar nuestros equipos, pequeñas tiendas a precios asequibles en la que reponer nuestras pérdidas, que seguro las habrán, o simplemente ese lugar de reunión en el que nuestras capturas misteriosamente empiezan a aumentar de peso exponencialmente. Cuanto más contemos nuestra picada, más pesará nuestra captura. Somos pescadores. Además dispondremos de una cabaña donde dormir y reponer fuerzas.

Aquí no hay horario de pesca. Normalmente empezamos por la mañana con la subida de la marea, y ya no paramos en todo el día. Una muy buena opción, que gusta a muchos pescadores, consiste en que cuando baje la marea, vayamos a uno de esos bancos de arena que emergen y pesquemos totalmente



Los poppers quedan destrozados.



Diabar, una grandísima captura oponente.

Cuando encontramos grandes bancos de carángidos cazando a su presa preferida, los pequeños bongas, la mejor opción y más divertida es montar nuestros equipos de popping y lanzar.

Otra de las especies que nos va a enamorar es el diabar. Conocido también, sobre todo entre los pescadores franceses como carpa rouge o red snapper. Este pargo rojo es uno de los oponentes que cualquier pescador quisiera tener al otro lado de la caña. Se tentará casi siempre en pesca en vertical o jigging. Cuando un diabar pica tu señuelo, la sensación es como cuando has enrocado y no hay manera de recoger ni un centímetro. Simplemente son brutales. Tras la picada buscan instintivamente el fondo, su escondite y si lo consiguen, demos la captura por perdida. Si obtenemos un diabar de más de 20 kg, habremos logrado una captura que difícilmente vamos a poder olvidar. El equipo a utilizar ha de ser potente, con un gran bajo de línea de unas 200 libras. Podemos engañarlos con jigs o con grandes vinilos siempre rascando fondo. Seguramente será una de las capturas de nuestra vida.

solos y rodeados de agua por todas partes con nuestras cañas de popping. Cuando los carángidos empiezan a cazar, el desenfreno es total. Combates y más combates.

Respecto a la seguridad, en esta pequeña isla todos se conocen. No hay puertas ni ventanas. No obstante, seguramente sea el sitio más seguro al que se pueda viajar. Además, la isla dispone de una pequeña pista de aterrizaje, lo que supone un buen recurso en caso de haber algún incidente.

Qué podemos pescar

El archipiélago de las Bijagós nos ofrece una amplia variedad de especies. Vamos a centrarnos en las especies que deportivamente, nos atraen más para pescar a popping y a jigging: carángidos—de entre 10 y 30 kilos—de variedades como pompanos y sobre todo Jack Crevalle. Estos peces son rapidísimos y al estar pescándolos en aguas poco profundas, las carreras suelen ser épicas por su velocidad y fortaleza. Recuerdo que mi primera experiencia con esta especie, ya hace bastantes años, me sorprendió como pocas especies lo han hecho. Acostumbrado a combatir con grandes capturas, los crevalles, de unos 20 kg de peso, me destrozaron la espalda. No estaba preparado para su rapidez. En un momento estaban a 20 m a estribor, como pasaban a babor o se alejaban del barco. Tras esta experiencia, para la siguiente ocasión ya se va preparado.

Guilhem Montagut con una corvina.





Pescaremos tantos carángidos como resista el cuerpo.



Las barracudas siempre están presentes.

Los carretes, como siempre que nos enfrentamos a grandes presas, han de ser potentes. Los bajos de línea normalmente los solemos montar de no menos de 200 lb. Además estos bajos los montamos directamente sobre los jigs. En el trenzado de la caña lo acabamos con un potente mosquetón. El hecho de montar el bajo de línea sobre los jigs viene dado porque vamos a estar continuamente cambiándolo, bien sea por rozaduras con los dientes de nuestras presas, o por los frecuentes ataques de los tiburones a nuestras capturas. Adrenalina total.

Bubaque, un pequeño paraíso

Si queremos poner a prueba nuestras habilidades con la caña de mosca, encontraremos aguas de muy escasa profundidad donde hay potentes oponentes. Buscar tarpones entre sus manglares es toda una aventura. En el caso de ser apasionados del popping, aquí no hay tiempo para el aburrimiento; los inmensos bancos de carángidos nos van a poner a prueba, además de alguna captura de diabar o algún tiburón peleón que persiga nuestras presas o los poppers.

El jigging en Bubaque es simplemente brutal, un no parar las 24 h del día, gracias a las cobias, carpes rouges, jacks crevalles, pompanos y demás carángidos. Un ejército de presas esperando nuestros jigs. Sin olvidarnos de los tarpones, grandísimas piezas de más de 100 kilos, con vivo. ¿Y por qué no? La pesca de tiburones gigantes y un sinfín de especies más que van a convertir este lugar en el destino de nuestra vida. 🌊